

AMIGOS DE KANT Y KÖNIGSBERG
Kant y Königsberg en Kaliningrado

Por correo postal y electrónico

A la atención del Profesor Raphael Gross
Presidente de la Fundación
Museo Alemán de Historia
Unter den Linden 2
10117 Berlín

En Berlín, a 10 de mayo de 2020

Estimado Profesor Gross:

Quisiéramos remitirnos de nuevo al escrito adjunto del 17 de mayo de 2018 en el que le pedíamos tomar en consideración como se merece en la exposición que ya entonces estaba usted proyectando sobre Hannah Arendt la vinculación personal e intelectual de la pensadora con la ciudad de su infancia, Königsberg, y con el filósofo de Königsberg Immanuel Kant. El 7 de mayo de 2020, con ocasión de la apertura restringida del museo, pudimos visitar, como miembros de la asociación de este, la exposición “Hannah Arendt y el siglo XX [Hannah Arendt und das 20. Jahrhundert]” y hemos de que hacerle las siguientes observaciones:

1.- La infancia y la juventud de Hannah Arendt, así como su maduración (y su despertar) intelectual en la ciudad de Immanuel Kant, no se mencionan absolutamente en ningún momento. El premio Sigmund-Freud a la mejor prosa científica del año 1967 se lo otorgó la Academia Alemana de la Lengua y la Creación Literaria [Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung] a la “*señora Hannah Arendt de Königsberg, residente ahora en Nueva York*”, aunque para el Museo Alemán de Historia [Historisches Deutsches Museum] el hecho de que Hannah Arendt proceda de Königsberg parece carecer por completo de especial importancia.

2.- No hemos visto ninguna imagen de Königsberg y tampoco imágenes de la Escuela Reina Luise, la única escuela en Königsberg donde las niñas podían aprender griego y donde se pusieron los cimientos para los posteriores estudios de griego de Hannah Arendt. (En el artículo de Ursula Ludz que hay en el libro dedicado a la exposición por desgracia se alude a la escuela equivocadamente como el instituto de enseñanza secundaria Louise [Louisengymnasium])

3.- En el libro “Gefilte Fisch¹. Una juventud en Königsberg” de Max Fürst se describe la vida en esta incomparable ciudad de manera muy plástica. Medio año antes de la muerte de Hannah Arendt en 1974 esta visitó a Max Fürst en Stuttgart, el cual ya la había conocido cuando era niña. El músico y escritor Michael Wieck (cuya madre, Hedwig Wieck, con apellido de soltera Hulisch, había dado clase de violín a Hannah Arendt) empieza la descripción de su ciudad natal en su libro “Testimonio del hundimiento de Königsberg – elaborado por un judío según las leyes [Geltungsjude]” con las palabras: “*Königsberg era una ciudad que daba pábulo a una ingente cantidad de fantasías infantiles. Casi como una ciudad de ensueño para niños, con un imponente castillo en el centro*” (Editorial C.H. Beck, 2ª edición, 2009, pág. 51). La atmósfera espiritual y emocional de la ciudad de su infancia tuvo, sin duda, cierta repercusión en Hannah Arendt. ¿Por qué no se habla de todo ello ni en la exposición ni en el libro que se ha editado sobre esta?

¹ Literalmente, “pescado relleno”. “Gefilte Fisch” es una expresión yidis que hace alusión a un plato típico de la gastronomía judeo-alemana que se extendería después por el este de Europa.

4.- “Königsberg – Historia de una república cosmopolita” es como se llama el libro de Jürgen Manthey que describe convincentemente la riqueza espiritual y cultural de la ciudad en la época de la Ilustración. En esta ciudad fue donde Hannah Arendt aprendió a pensar, allí fue donde, ya desde niña, leyó obras de su conciudadano Immanuel Kant como la “Crítica de la razón pura” y “La religión dentro de los límites de la mera razón”. En el libro paralelo a la exposición que ustedes han editado, “Hannah Arendt y el siglo XX”, en el artículo de Susan Neiman “El concepto ‘juzgar’ en Hannah Arendt”, se dice: “desparpajo no le faltaba. ¿Cómo si no se le podría haber ocurrido la idea de reescribir en el siglo XX ese monumento de la filosofía occidental que son las tres Críticas de Kant? Este era el objetivo de la trilogía “The Life of the Mind” que tenía planeada Hannah Arendt. Tras los volúmenes “Thinking” y “Willing” debería haberles seguido otro con el título “Judging”. [...] Arendt entendió y admiró a Kant como ninguna otra.” ¿Hizo Hannah Arendt todo esto (solo) a causa de su “desparpajo”, o quizá (también) porque ella misma estaba marcada por el *genius loci* de Königsberg, la ciudad de Immanuel Kant? Esta cuestión no queda planteada en la exposición.

5.- En el aniversario de Kant de 1924 el 22 de abril, el bicentenario del nacimiento del filósofo, en el que se inauguró el mausoleo de Kant erigido junto a la catedral por el arquitecto de Königsberg Friedrich Lahrs, Hannah Arendt realizó como externa la prueba de acceso a la universidad en la Escuela Reina Luise. En el semestre de invierno de 1924-1925 comenzó a estudiar en Marburgo. Habrá por tanto presenciado los festejos que, a lo largo de días, se celebraron el 22 de abril de 1924 por el bicentenario del nacimiento de Immanuel Kant y la inauguración de su nuevo mausoleo junto a la catedral de Königsberg. ¿Por qué este acontecimiento que ya entonces impresionó a toda Alemania no se menciona en una exposición sobre la vida y la obra de una pensadora que se ha ocupado de la obra de Kant como no lo ha hecho apenas ninguna otra?

6.- En la exposición se cita a partir del “Informe desde Alemania” de Hannah Arendt: “En menos de seis años Alemania destruyó el andamiaje moral del mundo occidental y lo hizo a través de crímenes que nadie consideraba posible, mientras los vencedores reducían a ruinas y a cenizas los testimonios visibles de la milenaria historia alemana.” En este sentido, se muestran imágenes de algunas ciudades alemanas destruidas por los bombardeos aliados, la primera de todas Dresde. Michael Wieck escribe en el libro antes mencionado: “Lo que cualquiera sabe sobre los ataques aéreos sobre Dresde, porque estos fueron descritos en toda su crudeza, fue lo mismo que padecieron los habitantes de Königsberg seis meses antes” (Op.cit., pág.152). El centro histórico de Königsberg fue destruido completamente por dos bombardeos de la *Royal Air Force* entre el 26 y el 27 y el 29 y el 30 de agosto de 1944. La única edificación que, casi milagrosamente, quedó intacta fue el mausoleo de Immanuel Kant. ¿No hubiera sido lógico mostrar como ilustración de la cita mencionada de Hannah Arendt también una foto de cómo quedó destruida la ciudad de su niñez?

7.- Lo vinculada que estaba Hannah Arendt con Königsberg queda atestiguado en la exposición solo por dos breves documentos sonoros que hubieran merecido más amplias aclaraciones. En un momento Hannah Arendt habla de que solía ir en Nueva York a una médica que ya había sido su médica en Königsberg, “en mi patria chica”, y que en Boston asimismo iba al anterior médico de cabecera de su familia en Königsberg. En todo lo que dice se puede escuchar una particularidad lingüística de Prusia del Este, a saber, que la coda átona “-in” para designar la forma femenina se debilita en “-en”². Hannah no dice por tanto “die Ärztin” [la médica], sino

² En alemán la terminación “-in” es propia de las formas femeninas sobre todo de los gentilicios y nombres de profesiones, como ocurre en castellano con la “-a”.

“die Ärzten”. Una segunda señal de la estrecha vinculación con la ciudad de su infancia se puede escuchar cuando habla de sus vacaciones en la playa de Manomet, la cual le recordaba las costas de Sambia, “*donde crecí*”.

Estimado Profesor Gross, en nuestro escrito del 17 de mayo de 2018 ya le pedimos que, como corresponde, tomara en consideración la estrecha vinculación de Hannah Arendt con la ciudad de su infancia, la ciudad también de Immanuel Kant. El hecho de que esto no haya sucedido nos parece que ha ido en considerable perjuicio de esta, por lo demás, notable exposición. Lo único que se puede hacer ahora es apuntar a las cosas que se echan en falta en la exposición con el ánimo de completarla. Le pedimos amablemente que nos conteste a esta carta en los próximos días así como su consentimiento para que podamos publicar en nuestra página web www.freunde-kants.com su respuesta en el idioma original, además de en traducción al ruso, francés, inglés, español e italiano acompañando a los artículos que ya existen allí sobre Hannah Arendt y Königsberg.

Nos permitimos remitir al presidente de la asociación del Museo Alemán de Historia, el señor Deppendorf, una copia de este escrito.

Saludos cordiales,

AMIGOS DE KANT Y KÖNIGSBERG
Kant y Königsberg en Kaliningrado

Gerfried Horst Marianne Motherby

Adjunto:

Escrito del 17-05-2018

Traducción: Miguel Oliva Rioboó (miguel.spanisch@gmail.com)